

EL TURISMO COMO REFRACTOR

*Saida Palou Rubio y Fabiola Mancinelli
Universitat de Girona
Universitat de Barcelona*

De la antropología y el turismo

La antropología, como el turismo, tiene sed de otredad, porque es nómada de conocimiento y de experiencia. En su génesis encontramos algo de aventura y de atrevimiento, y a veces deviene un espejo calidoscópico contra el cual nos observamos a nosotros mismos. Antropología y turismo se asemejan por su “innata” curiosidad hacia la diferencia y a lo extraordinario, y continúan asemejándose cuando hoy en día no solo reclaman distancia y exotismo, sino también un acercamiento a lo cotidiano y ordinario, a una realidad que se nos puede antojar familiar o vulgar a la vez. Se ha escrito bastante a propósito de este paralelismo, y también de la tensión con la que la antropología se ha acercado a lo turístico (Bruner 2005; Stronza 2001; Galani-Moutafi 2000).

El interés de la antropología por lo turístico nace en la década de los sesenta a partir de las observaciones fortuitas o “descubrimientos accidentales” (Núñez 1963) que realizan algunos antropólogos preocupados por problemas o cuestiones no relacionados con el turismo. De algún modo la eclosión del turismo de masas después de la II Guerra Mundial no resulta ajena al trabajo de la antropología, que observa preocupada los cambios que genera en las sociedades receptoras –más que en las emisoras. La antropología encuentra nuevos actores en rincones del planeta a los que previamente no habían llegado, y esta situación provoca la aparición de nuevos debates y delicadas incomodidades: los antropólogos no solo temen ser confundidos con turistas (una cuestión que Crick identificó perfectamente y que se instaló como prejuicio en la conciencia de una parte importante de la antropología), sino que identifican el turismo como una experiencia de intercambio que puede aportar beneficios a la comunidad local a través de “préstamos culturales”. La teoría de la aculturación, basada en la idea que el intercambio cultural constituye un vector positivo y necesario y de la cual Núñez (1963) fue uno de los máximos exponentes, emerge en la década de los sesenta.

Pero el turismo no escapa de la crítica, y también es visto como una fuente de contaminación y destrucción cultural. Nash (1989) lo consideraría una forma de imperialismo, Boorstin (1961) un signo de alienación y frivolidad y Turner y Ash (1975) la periferia del placer. Los posicionamientos y actitudes críticas de la antropología con lo turístico brotan, en parte y sobre todo, de las teorías críticas con la sociedad del consumo y del ocio y los posicionamientos neo-marxistas de los setenta. Aparece el paradigma de la dependencia, según la cual el turismo es una industria neocapitalista que mancilla todo lo que toca y destruye el mismo objeto de su deseo (Hernández-Ramírez 2006). Además, la teoría de la aculturación, interpretada desde un punto de vista crítico y negativo, asume que el contacto de los turistas con los nativos provoca cambios cuanto menos degradantes y denigrantes en la cultura de los anfitriones.

A finales de los setenta la antropóloga norteamericana Valene L. Smith recopila un conjunto de etnografías centradas en los procesos de transformación sociocultural producidos en distintos contextos turísticos: la primera edición de *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo* (1977) se convierte en una referencia en los entornos académicos, en parte porque impulsa un análisis crítico de un fenómeno que ha irrumpido de forma contundente en las sociedades occidentales, y al que atribuye un efecto negativo en las sociedades de recepción. Tan solo un año después de la publicación Smith sugiere al conjunto de autores la revisión de los textos y la edición de la obra al cabo de diez años, de modo que a finales de los ochenta *Anfitriones e invitados* reaparece actualizada, incorporando un cambio de paradigma que no es insignificante, ya que la mayoría de autores determina que el turismo *no* constituye un elemento importante en los procesos de cambio cultural que se dan en la mayor parte de las sociedades con las que entra en contacto, sino que constituye un elemento más en las exigencias de modernización y materialismo que penetran en las poblaciones receptoras (Smith 1992). El cambio de paradigma no es menor, puesto que el turismo deja de ser concebido como sujeto casi contaminante a ser comprendido como un fenómeno más en los procesos de modernización de las sociedades receptoras, hecho que lo descarga de cierta culpabilidad —una actitud que predominaba y continúa prevaleciendo en los análisis antropológicos.

En el contexto catalán y español el interés de la antropología por lo turístico aparece en la década de los sesenta. El paisaje fordista, caracterizado por un consumo masivo e indiferenciado de recursos naturales y tópicos culturales por parte de sectores de población cada vez más amplios que se instalan temporalmente en localidades del litoral, sacude todo tipo de preocupaciones (ambientales, económicas, políticas, sociales, culturales...), de modo que la antropología no es ajena a dichas problemáticas, y penetra en los contextos turísticos asumiendo un rol claramente crítico. Es necesario mencio-

nar por lo menos cinco referencias pioneras: durante los sesenta el antropólogo inglés Julian Pitt Rivers analizó las normas de la sociabilidad entre residentes y forasteros en el municipio de Grazalema (Cádiz), determinando que en este tipo de escenario “la hospitalidad se rige bajo normas culturales ritualizadas y organizadas en torno a un patrón relacional específico en el que los anfitriones y los invitados desempeñan roles distintos a los establecidos cotidianamente entre nativos” (Hernández-Ramírez 2015: 305-306). En los años setenta el antropólogo Davydd J. Greenwood analizaba el efecto del turismo en una pequeña población del norte de la península, evidenciando los procesos de transformación cultural a los que sucumbían sus habitantes al convertirse en una sociedad receptora de turismo. Greenwood alertaba que el uso mercantil de la cultura en contextos turísticos deterioraba la cohesión social y afectaba el cuerpo de significados de la sociedad local. Greenwood fue uno de los autores de *Anfitriones e invitados*, como también lo fue Oriol Pi-Sunyer, considerado pionero en el estudio antropológico del turismo tanto en Cataluña como en España. Pi-Sunyer examinó las formas de relación y percepción entre turistas y locales en una población de la Costa Brava en el marco del fordismo, a la que denominó Cap Lloc y de la cual nos mostró los cambios estructurales causados por el turismo, pero no solamente a causa del turismo. La etnografía de Pi-Sunyer supuso un “avance teórico y metodológico porque el turismo se analizaba como una relación interétnica compleja basada en contactos directos, pero al mismo tiempo mediada por la percepción de alteridad y el dominio de imágenes preexistentes más o menos estereotipadas” (Hernández-Ramírez 2015: 306). Pi-Sunyer trató de explicar las representaciones del turismo en una comunidad local y como se adhería a la cotidianidad de sus habitantes, a los que denominó convecinos y a los que analizó desde la equidistancia propia de todo etnógrafo que no es ajeno a la comunidad que investiga. Otros antropólogos, tales como Antonio Mandly o Francisco Jurdao, también analizaron las transformaciones socioculturales causadas por el turismo en poblaciones españolas, atribuyendo al fenómeno turístico un valor innegablemente contaminante y crítico.

Hasta mediados de los noventa se puede constatar que las aportaciones de la antropología a la comprensión del turismo fueron relativamente escasas tanto en Cataluña como en España, y Europa en general, puesto que a diferencia de otras disciplinas la antropología omitía la relevancia social del turismo, además de carecer de los instrumentos epistemológicos necesarios para su comprensión y de cargar con ciertos prejuicios acerca del estudio del turismo (Boissevain 1977). En los noventa se traduce al español la segunda edición de *Anfitriones e invitados*, así como otras obras y autores de referencia en el campo de la antropología o la sociología del turismo (MacCannell, Augé, Boissevain,

Urry y Turner y Ash). Agustín Santana publica *Antropología y Turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*, y Antonio Miguel Nogués-Pedregal avanza con nuevas interpretaciones a propósito del papel de la cultura en lo turístico y de la antropología en lo turístico. Se editan revistas dedicadas específicamente al turismo, como *Papers de Turismo* (1989), *Cuadernos de Turismo* (1998), *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* (2003), *Revista de Análisis Turístico* (2006), *TuryDes. Revista de investigación en Turismo y Desarrollo local* (2007) e *Investigaciones Turísticas* (2011). Asimismo, se crean grupos de investigación interdisciplinares y se celebran jornadas, congresos y espacios de debate académico en torno a lo turístico. Se estimula la creación de nuevos intereses y conocimientos en la temática, y se publican estudios de caso, artículos, libros, monografías, traducciones como *Lidiar con turistas. Reacciones europeas al turismo en masa* de Boissvain a cargo de Nogués-Pedregal (2011). En realidad el “apogeo” de la antropología del turismo forma parte de un interés creciente de las ciencias sociales y humanidades por las cuestiones relacionadas con el ocio, el patrimonio y el fenómeno turístico, aunque también debemos atribuir este interés académico a una evidencia incontestable, que es la presencia tan significativa que la experiencia turística tiene en la vida de las sociedades contemporáneas. Para una genealogía profunda de la antropología de lo turístico en el contexto español, imprescindible leer Hernández-Ramírez (2015). La genealogía de la antropología del turismo en Cataluña, está pendiente de escribir.

En cualquier caso, ¿Qué estudiamos los antropólogos que estudiamos el turismo? Según Nogués-Pedregal (2011) actualmente se ha producido un desplazamiento epistemológico en el campo de estudio antropológico del turismo, puesto que se ha pasado de estudiar el turismo como objeto o hecho que induce dinámicas y transformaciones en las sociedades receptoras a estudiar el turismo en tanto que vehículo o elemento que nos permite conocer de una forma más profunda la alteridad. O sea, se ha pasado de estudiar de forma prácticamente exclusiva los impactos generados por el turismo en las sociedades receptoras, a estudiar las narrativas, imágenes, usos, significados, símbolos, apropiaciones y experiencias asociadas al viaje turístico, ubicando el turismo como un elemento consubstancial de la mayoría de las sociedades contemporáneas y como agente productor de nuevas identidades, espacios y tiempos (Palou 2014).

La antropología propone una comprensión del turismo como un vector que mediatiza espacios, formas de vida, relaciones sociales, identidades y memorias colectivas, como algo que crea y recrea imágenes, imaginarios, recursos, patrimonios y que siempre transforma economías, políticas y territorios. El turismo constituye un vector que produce nuevas realidades, la presencia del cual nunca resulta inocuo ni en la vida de las sociedades emisoras ni cuanto menos en la de las receptoras. El turismo reacciona ante

un mundo cambiante, y algunos entramados que clásicamente eran estables hoy día se nos presentan ambiguos o difusos. Así, por ejemplo, las líneas de división entre unos y otros (léase: anfitriones e invitados) devienen cada vez más porosas y ambivalentes, y sin ánimo de caer en una vorágine postmoderna debemos asumir que las identidades de los sujetos acostumbran a ser reversibles (uno puede ser anfitrión o invitado en función el espacio y el tiempo). Los diálogos en el campo turístico ya no son bidireccionales como lo eran antaño (de turista a local), sino que son múltiples y de un modo u otro también nos obligan a dialogar con nosotros mismos (inevitablemente, la antropología del turismo cobra un componente innegable de reflexividad, porque también nos habla de *nosotros*). La frontera entre ocio y trabajo se vuelve cada vez más blanda, y también aquella que separa el tiempo extraordinario del tiempo ordinario, tradicionalmente muy bien delimitada. Actualmente la experiencia turística se ramifica más allá del tiempo “estrictamente” turístico (MacCannell aseveró que la vida turística no se reduce a los escenarios del viaje, sino que también penetra en las rutinas y espacios íntimos del individuo a través de objetos souvenirs, imágenes y recuerdos). En definitiva, el turismo contemporáneo replantea viejas cuestiones como la hospitalidad, la búsqueda de experiencia o la creación de mundos de contacto entre nómadas y locales. Nuevas realidades y reacciones del turismo ante un mundo cambiante abonan un campo interesante para la antropología contemporánea, que no puede omitir su papel crítico ni su método basado en la comparación y relativización.

Nuevos focos de interés alientan a seguir trabajando y avanzando, entre los cuales el estudio de las ideologías hegemónicas, la construcción de los destinos, las relaciones entre locales y visitantes, la significación de los espacios turísticos, las formas de resiliencia, las redes de actores, la formación de la imagen, las políticas y estructuras de gobernanza, el neomonumentalismo, los nuevos perfiles y experiencias de turismo, la cosificación de la pobreza y la etnicidad, entre otros (Hernández-Ramírez 2012). Aunque se ha avanzado profusamente en el estudio antropológico del turismo y se ha consolidado una significativa tradición académica al respecto, lo cierto es que aún existe cierta distancia entre la producción teórica-académica y su aplicación social. En términos de transferencia de conocimiento la investigación antropológica en turismo tiene aún poca visibilidad social, una situación paradójica si tenemos en cuenta la intensidad de la práctica turística en nuestra sociedad. Así, mientras la interconexión de las administraciones y sectores turísticos con los círculos académicos especializados en turismo se intensifica de forma notable, la contribución de la antropología queda prácticamente al margen. Quizá se debe al hecho que las instituciones y sectores productivos reclaman principalmente conocimientos y herramientas pragmáticos para planear o promover los territorios y

productos, de modo que los resultados de los estudios antropológicos, al no ser siempre aplicables, cobran un interés relativo por parte de los agentes turísticos. Además, cabe no perder de vista que las instancias económico-políticas buscan aquellos datos que legitimen el turismo, no que lo cuestionen o lo analicen con demasiada profundidad. La interpretación antropológica del turismo puede que incomode a los responsables de dicha industria, puede que su lenguaje escape de los convencionalismos: es por esto que debe avanzar, hacerse útil y visible, penetrando en territorios y conocimientos.

El turismo es un todo complejo que según Nogués-Pedregal (2009) no podemos reducir a la noción de “fenómeno”, ya que en este caso caemos en una trampa lingüística que omite o limita las posibilidades que ofrece la antropología. La comprensión del turismo como una realidad compleja con multitud de facetas y dinámicas, apunta este autor, debe mantener la centralidad del estudio de la cultura. Mientras que para la antropología la cultura constituye el marco de referencia necesario para comprender las relaciones y hechos sociales de los grupos estudiados, la industria del turismo tiende a utilizar cada vez más el elemento cultural como distintivo imprescindible para la promoción de los destinos y el consumo de los mismos. Las relaciones epistemológicas entre turismo y antropología son inexcusables, puesto que aquello que denominamos cultura se encuentra en el centro de interés de ambos campos. Es cierto que la industria del turismo ha tendido a utilizar una visión “esencial” y “superficial” de la “cultura”, pero no es menos cierto que la antropología puntualmente también ha tratado el turismo desde un punto de vista “esencialista”, a menudo omitiendo su transversalidad y dimensión creativa, adjudicándole una carga por defecto destructiva. ¿Acaso hemos pecado de análisis centrados únicamente en los impactos de lo turístico en el cuerpo social?, ¿Hemos tratado el turismo exclusivamente como una amenaza para las comunidades anfitrionas, sin asumir su dimensión creativa humana?, ¿Hemos olvidado que el turismo moderno aparece como hito y reivindicación de las clases trabajadoras después de la II Guerra Mundial, y que constituye un derecho y expresión de libertad?, ¿Hasta qué punto subyace el estigma cuando nos referimos al turista como el *otro*?, ¿Hasta qué punto contemplamos indiscriminadamente al turista como un sujeto alienado que sucumbe a los imperativos del mercado sin capacidad de crítica ni de decisión propia?, ¿Escribimos sobre impactos presuponiendo que la comunidad local es un ente pasivo y acaso un colectivo “que se deja impactar”, sin ser parcialmente corresponsable de las dinámicas que se producen? Esta línea de análisis (la centrada en los impactos del turismo) constituye una puerta de entrada para muchos estudiosos en el campo del turismo. Es necesaria. Pero no la única. Y tampoco debe ser siempre contestataria. La antropóloga Amanda Stronza (2001) asevera que los estudios centrados exclusivamente en los impactos nos

cuentan sólo la mitad de la historia. Probablemente la invisibilidad de la transversalidad del turismo por parte de la antropología se ha debido a una inmadurez de la propia disciplina, y no ha sido hasta su legitimización que ha podido abrirse a otros aspectos del turismo. Así por ejemplo se puede constatar que el estudio del turista como sujeto central es cada vez más frecuente y necesario, precisamente por la reflexividad que nos proponen este tipo de análisis, entre los cuales cabe destacar las recientes contribuciones de Mancinelli (2009), Anta (2013), Lacaba Rodríguez Regueira (2004) y Calvo Varela (2009), entre otros (Hernández-Ramírez 2015).

Hoy en día pierden sentido las nociones y teorías basadas únicamente en el impacto o intercambio cultural si no se observa el marco global en el que se producen las relaciones turísticas, y se entiende que la transformación de la vida de las sociedades turísticas, en un sentido amplio, es indisoluble de la contemporaneidad y de la globalización. Superadas las interpretaciones esencialistas y los estudios centrados únicamente en la aculturación y los impactos (más propios de una concepción fordista del turismo), nos aventuramos a apuntar los principales retos que la denominada antropología del turismo debería asumir por lo menos en nuestras latitudes: la adopción del turismo como un campo de estudio legítimo en antropología y por consiguiente la consolidación y ampliación de los temas, contextos, marcos explicativos y métodos de estudio; la superación del particularismo y las teorías centradas en la aculturación y los impactos; la ampliación de la presencia de la antropología en las investigaciones multidisciplinares en turismo; la realización de una antropología de lo turístico metódica y crítica; la presencia del turismo en la formación en antropología y la presencia de la antropología en la formación en turismo; la transferencia del conocimiento académico en la sociedad e instituciones involucradas en turismo; el mantenimiento de una mirada crítica, atenta y de denuncia ante las situaciones de vulneración, subyugación o denigración de las personas.

En sus inicios, el interés de la antropología por lo turístico sucumbe a la casualidad etnográfica, a la marginalidad y transversalidad disciplinaria y a una constante crítica tanto del objeto que estudia –las relaciones sociales en contextos turísticos–, como al hecho de estudiarlas. Después de décadas de recorrido, este campo de estudio no se desprende de cierta susceptibilidad o cuestionamiento, hecho que a nuestro parecer resulta incluso estimulante, puesto que alienta a seguir construyendo las razones, objetos y métodos que lo justifican. Vaya este monográfico, el primero que el Institut Català d'Antropologia dedica al tema del turismo, a convertirse en una esperanza, contribución y tributo a la denominada antropología del turismo: a la que se viene haciendo desde hace décadas, en la que trabajamos cada vez más antropólogos, y a la que necesariamente se hará en el futuro.

En particular

El presente monográfico está estructurado en siete artículos y tres reseñas que nos invitan a leer sobre temas concretos y casos particulares. Cada texto presenta sujetos, objetos y contextos de análisis específicos que en su conjunto demuestran la enorme variabilidad de temas y problemáticas de estudio en el campo del turismo. Es por esta razón que el monográfico pretende contribuir a la visibilidad y debate antropológico contemporáneo y global del turismo, poniendo en valor su densidad temática y metodológica. Su objetivo principal es el de reafirmar y ampliar el interés de la antropología por lo turístico, especialmente en el contexto catalán y español. Pero el punto de partida del monográfico, una vez fue aprobada su elaboración por parte del Consell de Redacció de l'Institut Català d'Antropologia, fue el de interrogarse a propósito de tres cuestiones fundamentales: ¿Cómo se acerca la antropología contemporánea a la comprensión del turismo como una de las actividades que más define nuestros tiempos?, ¿En qué marcos explicativos y paradigmas se sitúa la investigación antropológica del turismo actual? Finalmente, ¿En qué medida el análisis antropológico del turismo nos permite reflexionar sobre otras cuestiones de la realidad social, más allá del turismo?

Se abrió el proceso de recepción de manuscritos, invitando a los autores a reflexionar, a partir del análisis de casos particulares, sobre los diálogos que actualmente establece la antropología con lo turístico. Se recibieron dieciséis propuestas, que fueron evaluadas por parte de revisores anónimos expertos en el campo de la antropología del turismo. Asimismo se estimó la necesidad de incluir la publicación de reseñas de libros referentes y novedosos, con la voluntad de fomentar el espíritu crítico y la divulgación. Los textos reseñados son: *Tourism Imaginaries: Anthropological Approaches*, de Noel B. Salazar y Nelson H. H. Graburn; *Las que limpian los hoteles. Historias ocultas de precariedad laboral*, de Ernest Cañada; *Tourism and Informal Encounters in Cuba*, de Valerio Simoni. Estas obras nos presentan cuestiones muy relevantes, entre las cuales la importancia de lo simbólico y lo imaginario en el mundo turístico, la dimensión glocal del turismo, las repercusiones de los sistemas turísticos de base neoliberal en capas frágiles de la población, o el tejido de relaciones informales y asimétricas que se producen al margen de las formas convencionales de turismo. En cuanto a los siete artículos que se publican, inéditos y representativos de la investigación actual, logran demostrar que hoy en día el turismo no es un ente aislado o ajeno al devenir de gran parte de las sociedades modernas, sino un cuerpo de experiencias y relaciones fuertemente interconectado, combinado o diluido entre otras. Y esta es, a nuestro parecer, una de las principales lecciones que trasciende el conjunto de textos del monográfico.

Más allá de proponer un debate general o incluso abstracto a propósito de paradigmas, metodologías, temas, objetos o conceptos antropológicos en el campo del turismo, la casi totalidad de los textos que incluye el monográfico analizan cuestiones concretas, dando así protagonismo a voces, lugares y tiempos únicos. La mayoría de las investigaciones se basan en un modelo empírico fundamentado en el constructivismo que analiza narrativas, lenguajes y prácticas constitutivas de realidades, y de imaginarios como hechos sociales. En este sentido representan una clara excepción la aportación de Nogués-Pedregal, que con un ejercicio de auténtica espeleología trata de interrogar y examinar las contribuciones socio-antropológicas al estudio del turismo, con severidad y autocrítica, y el artículo de Lacarrieu, que reflexiona a propósito de las aportaciones socio-antropológicas y metodológicas en el campo del denominado turismo cultural y los procesos de patrimonialización.

Los autores del monográfico relatan etnografías de la globalidad (Appadurai 2001) partiendo de referencias teóricas y métodos de investigación muy distintos, diríamos que radicalmente incomparables en algunos casos. No encontramos etnografías a “lo Malinowski”, más bien nuevas prácticas etnográficas en las que el investigador desarrolla distintos roles en la escena: antropólogos que mantienen relaciones cotidianas o efímeras con los lugares y gentes estudiadas (es el caso de Morell; Travé, Carmona y Nogués-Pedregal; Malet, Yanes y Antebi; Milano) y antropólogos que plantean un trabajo de campo basado en datos cuantitativos y herramientas digitales (Díaz, Santana y Rodríguez).

Habitualmente, para la antropología del turismo los sujetos de estudio, o lo que es lo mismo, los cuerpos en torno a los cuales giran los análisis, son muy heterogéneos. Principalmente son los anfitriones e invitados (turistas, clientes, consumidores, extranjeros, forasteros o como quiera que se etiquete a los *otros*). Las unidades de análisis pueden ser grupos o individuos –de rostros concretos y anónimos–, las instituciones, las políticas, así como los recursos, patrimonios, imágenes e imaginarios que se construyen y forman parte de los tejidos turísticos. Es interesante fijarse como algunos artículos del monográfico integran unidades de análisis distintas que son observadas desde ángulos muy particulares: instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, asociaciones de vecinos, estatuas humanas, políticos, camareros, agentes de viajes, bañistas en playas mediterráneas y estudiantes erasmus en capitales europeas, entre otros.

A parte del *quién* o sujeto turístico, cabe destacar el *qué*, o sea, el objeto: las prácticas que toman la forma de lo que pasa y se produce entre los sujetos (y aquí nos referimos a la infinita variedad de procesos, diálogos, reglas, rituales, intercambios, transformaciones, conflictos, apropiaciones, empoderamientos, resistencias y resiliencias que se

producen entre distintos sujetos en un marco turístico). Las investigaciones que compila el monográfico sitúan los objetos de estudio en lugares muy plurales, que nos remiten, casi en la totalidad de casos, al conflicto o tensión entre sujetos y objetos.

Los contextos del turismo son plurales, globales y cambiantes, y cobran una entidad incuestionable en el análisis antropológico: así la playa, el bar, la ciudad, el barrio, el monte o la isla no constituyen un mero entorno o telón de fondo, sino la “razón” de los sujetos y objetos turísticos que se analizan y su infinita maleabilidad. Los territorios, mediatizados por el turismo, son al mismo tiempo contexto y unidades de análisis.

Si bien los textos que aquí publicamos nos hablan de sujetos, objetos y contextos turísticos muy específicos (que además son interpretados a partir de marcos teóricos y filtros ideológicos particulares), en su conjunto convergen en algunas ideas esenciales e incluso ineludibles en el marco del estudio antropológico del turismo contemporáneo, que son fundamentalmente las siguientes: se entiende el turismo como un elemento asociado a un poder simbólico y material hegemónico, y por consiguiente se pretenden desenmascarar las contradicciones y prejuicios que comporta tanto en los grupos sociales como en los espacios donde se produce; predomina una actitud crítica, incluso combativa o militante en algunos casos, por lo que podríamos hablar de una antropología del turismo *implicada*, pero también (y este será el caso específico de Díaz, Santana y Rodríguez) de una antropología del turismo *aplicada*. Fijémonos también como en muchos casos el autor o autores (etnógrafos) son al mismo tiempo actores en los escenarios analizados, tal como lo fue Pi-Sunyer en Cap Lloc; de algún modo todos los capítulos también plantean la dialógica de un análisis abstracto y material de los sujetos y objetos turísticos, evidenciando incluso tensiones entre ambos planos. Otro aspecto común en los textos del monográfico es la confirmación de que las relaciones sociales en el campo del turismo se basan fundamentalmente en formas de consumo, producción y transformación de recursos, cualesquiera que sean, al amparo de determinados modelos económicos e instrumentalización del turismo.

Muchas de las etnografías contemporáneas en el campo del turismo se sitúan en lo que MacCannell (1976) denominó el *backstage*, o sea, la parte trasera y cotidiana, el espacio social no turístico. Es un lugar de estudio preferente para la antropología, puesto que busca comprender los mundos de contacto y las transformaciones socioculturales que se producen en los contextos turísticos. Sin embargo, los espacios de análisis se desplazan y multiplican, y algunos de ellos se resitúan en el centro de la actividad turística, en la médula del mismo sistema, con el fin de explicar sus contradicciones o aspectos insanos (como el caso de Cañada), y también en los márgenes del sistema convencional (como el caso de Simoni), o en el plano de lo imaginario (como demuestra el compendio

de etnografías recopiladas por Salazar y Graburn). Del mismo modo que se “mueven” los espacios etnografiados, también se modulan y superan los paradigmas de análisis. Actualmente se ha superado –aunque no totalmente– la teoría de la modernización o dependencia aparecida en los setenta; la globalización del turismo propone nuevos debates y marcos analíticos, como por ejemplo la comprensión del turismo como expresión de la globalización que al mismo tiempo intensifica, o la explicación del “fin del turismo”, los límites borrosos de una práctica que ha dejado de ser organizada, moderna y fordista para ser “desorganizada”, “postmoderna” y “postfordista”.

Finalmente, y a razón del título que encabeza el monográfico, se puede abstraer que la antropología contemporánea dialoga con lo turístico no solo para comprender mejor la naturaleza y significado social de esta actividad, sino también para explicar o atender algunas de las principales preocupaciones de la antropología: la organización y cambios de vida de los grupos sociales, la permeabilidad y las transformaciones de los cuerpos y significados culturales, las relaciones con la política, la economía, el intercambio, la producción, el consumo, el trabajo, el poder, la construcción de la diferencia, exotismo y alteridad, la construcción de memoria e identidad, etc. Asimismo podemos reconocer que el turismo contemporáneo deviene un espejo calidoscopio, un refractor contra el cual nos observamos a nosotros mismos, y que a su vez nos permite confrontar nuestra propia naturaleza social.

Sin lugar a dudas el turismo nos presenta una gran cantidad de temas mezclados que estimulan el trabajo de la antropología, y prueba de esta cuestión es el presente monográfico, que integra textos y autores que nos hablan de turismo, pero no solamente de turismo. A continuación, y según orden de aparición, se presenta una breve reseña de los artículos y biografía de cada autor, destacando sus diálogos con la antropología del turismo.

“Entre el lentisco y la jara. Cinco conclusiones socio-antropológicas sobre el turismo”, artículo escrito por Antonio Nogués-Pedregal, abre un abanico de cuestiones y un profundo debate a propósito de las aportaciones socio-antropológicas al estudio del turismo que esperamos sea el prelude de un futuro texto aún más intenso y expansivo. En esta ocasión Nogués-Pedregal discute los objetos y sujetos turísticos analizados tradicionalmente por la literatura antropológica, cuestionando qué ha aportado la antropología más allá de las aseveraciones a propósito de los cambios culturales en las poblaciones de acogida. Retomando un reto planteado recientemente por Hernández-Ramírez (2015), según el cual se debe avanzar en la creación de marcos de interpretación explicativos que superen la tendencia al particularismo, Nogués-Pedregal sostiene que el estudio socio-antropológico del turismo consiste en el análisis de los procesos sociales y culturales

que se producen en contextos turísticos, y que el espacio turístico deviene un mediador de significados; entre otras cuestiones expone hasta qué punto la literatura socio-antropológica del turismo ha tratado de comprender de forma preferencial el subalterno y en menor medida la figura del turista, cómo el turismo es una estructura de poder, un sistema que consume territorio y un fenómeno que “dibuja las vidas sociales de los grupos que habitan en entornos turísticos y media para ofrecer un sentido distintivo a las memorias colectivas”. Estas son solamente algunas de las reflexiones a las que nos invita esta lectura, que de un modo u otro precede las siguientes.

Marc Morell nos sitúa en una interpretación materialista de la historia con el artículo “Turisme per despossessió: el treball col·lectiu del patrimoni cultural com a comú denominador urbà”. Superando los enfoques de una antropología del turismo centrada exclusivamente en la aculturación del anfitrión o la alineación del turista, Morell se focaliza en la cuestión del trabajo colectivo, un aspecto que considera fundamental para entender los contextos turísticos y los procesos de producción, reproducción y consumo que lo crean. Morell nos presenta a Roberto, una estatua humana en el Centre Històric de Palma de Mallorca, y a Gabi, propietaria de un bar “local” en la misma zona, que se convierten en actores y patrimonios de un territorio modelado por y para el turismo. Son productos de un trabajo que se mercantiliza, patrimonios que se turistifican, vidas que devienen turísticas. Morell pone el acento en la cuestión de las relaciones sociales como producto y productoras de realidades, y nos va mostrando la mutación del centro de Palma a través de los años, las políticas y las estructuras de poder.

En las últimas décadas, la tradición de la antropología urbana ha incorporado el análisis turístico como un tema importante de debate, casi diríamos inexcusable y central en muchos casos (quizá porque ya “no existen” ciudades comprensibles fuera del turismo). Dani Malet, Sergi Yanes y Andrés Antebi son referentes en esta encrucijada temática: en su artículo “Reconfigurando el entramado turístico: tres breves ensayos a cargo de «Turismografías»” nos hablan de tres ciudades (Lisboa, Lloret de Mar y Barcelona) y de millones de turistas, de locales que no restan pasivos ni conformes con la llegada de turistas, de políticas liberales, espacios de saturación, transformaciones territoriales, simbiosis culturales y procesos de gentrificación, entre otros aspectos. En su texto late una actitud de denuncia hacia determinadas formas de cambio urbano y urbanístico. Además cabe destacar la interesante idea de capacidad performativa del turismo, la maleabilidad de lo urbano cuando es turístico y la cotidianidad de las praxis como algo “constituyente”: algo a través del cual podemos entender la formación de espacios y realidades.

Raúl Travé, Daniel Carmona y Antonio Miguel Nogués-Pedregal escriben el artículo “Discursos periodísticos y prácticas comunicativas *alrededor* del turismo. El caso

de Portmán (Región de Murcia)”, un interesante texto que nos propone entender el turismo como mediador significativo de la vida cotidiana de una población. Según los autores, el turismo no tan solo constituye una realidad material, sino que también se presenta como un conglomerado de discursos que producen “verdades”, “formas de comprender” y significados que afectan y materializan la realidad; este trabajo presenta la paradójica situación de una comunidad que logra “pensarse a través del turismo” sin ser turística, hecho que evidencia la potencia de los discursos hegemónicos y la tensión de la resistencia. El caso de Portmán es sumamente singular y paradigmático, propio de los procesos de reconversión económica y territorial inducida en determinadas zonas. Los autores articulan un diálogo que va más allá de las cuestiones turísticas ya que en el fondo plantean reflexiones *alrededor* de la organización social y económica de una comunidad, sus modelos de desarrollo territorial, los sistemas de poder y resistencia y la construcción de discursos, valores, símbolos e identidades.

La contribución de Mónica Lacarrieu a partir del artículo “La alteridad y el exotismo en clave patrimonial turística. Aportaciones de la Antropología” representa una interesante oportunidad para reflexionar a propósito del trabajo antropológico (metodológico y epistemológico) en el ámbito turístico-cultural, particularmente en el Cono Sur del continente americano. Lacarrieu enfrenta el debate de la construcción de la diferencia y el exotismo, advirtiendo a propósito de la espectacularización del Otro con el fin de sacar réditos turísticos, al mismo tiempo que propone repensar críticamente las prácticas patrimoniales y turísticas que se producen en muchos lugares del mundo. La construcción diferenciada de atractivos y valores es un asunto cultural –más que turístico, asevera la autora-, que no puede desvincularse de los relatos occidentales sobre la otredad y la identidad. Por todo ello este texto avanza en una línea sólida e inagotable de la antropología del turismo, que busca no solo comprender, sino también actuar y defender.

El artículo “Antropología, turismo y desarrollo en cuestión: el turismo comunitario a debate”, de Claudio Milano, retoma, entre otras premisas y autores, la crítica de Turner y Ash acerca de la denominada “periferia del placer”, y plantea hasta qué punto la pobreza puede convertirse en un elemento de consumo turístico en el marco del turismo comunitario actual. Milano analiza de forma crítica los entramados de intereses, discursos y prácticas que se producen entre estados y políticas neoliberales, agencias de desarrollo, instituciones, oenegés y diversos actores, y advierte a propósito de los prejuicios causados en las comunidades anfitrionas. Cuando la pobreza y el mito del Buen Salvaje devienen objetos de consumo turístico, pretextos para el deseo, recursos para el desarrollo, debemos alertar a propósito de las contradicciones del turismo comunitario, un modelo que el autor desarma, que pone en tela de juicio –tanto por los objetivos como beneficios que

se le atribuyen. En este texto los diálogos que se tienden entre antropología y turismo nos permiten analizar cuestiones relacionadas con el poder, la política, la organización y transformación social y las formas de consumo, y de un modo especial, creemos, las relacionadas con la cosificación de la pobreza.

Pablo Díaz Rodríguez, Agustín Santana Talavera y Alberto Jonay Rodríguez Darias nos presentan el artículo “Image on Internet as a Strategy of Rejuvenation: Virtual Expectations”, que a diferencia del resto de textos del monográfico se inscribe en una línea de antropología claramente aplicada a la gestión directa (aunque no por esto descargada de crítica y de compromiso). En este artículo se presenta el caso de la imagen turística de Fuerteventura, un tema (el de la producción de imágenes e imaginarios) muy presente en la antropología del turismo. Díaz, Santana y Rodríguez describen los procesos de creación de nuevos significados en las imágenes turísticas de Fuerteventura, destacando cómo tratan de basarse en elementos y necesidades de las sociedades dominantes. Los autores inciden en una cuestión crítica: a menudo el nativo es presentado de forma estereotipada, ya que su identidad es conectada con la naturaleza y el pasado, recreando una imagen incluso peyorativa del sitio y sus habitantes. La presentación de un paisaje paradisíaco, bello, remoto y alejado de los valores occidentales acostumbra a ser una postal clásica en los imaginarios turísticos que la literatura antropológica ha analizado y criticado severamente por todo aquello que tiene que ver con la mercantilización de la naturaleza al servicio de las sociedades dominantes. Por todo ello, este artículo nos habla, más allá del caso concreto de Fuerteventura, de clichés culturales, trivialización cultural, etnocentrismo, construcción de identidad, exotismo y diferenciación.

“Mundos soñados, mundos contestados: la dialéctica de los imaginarios del turismo” es el título con el que David Lagunas reseña el libro editado por Noel B. Salazar y Nelson H. H. Graburn *Tourism Imaginaries: Anthropological Approaches*, publicado en 2016 por Berghahn Books. En esta obra los autores presentan un conjunto de textos etnográficos que evidencia la presencia de una etnografía global, apunta Lagunas, una “etnografía del mundo globalizado” que se realiza a partir del análisis de la “producción, diseminación y consumo de los imaginarios del turismo”. Lagunas no solo comenta de forma rigurosa y atenta los textos que integran la obra, sino que también nos proporciona interesantes apuntes de carácter teórico alrededor de conceptos como los imaginarios, las representaciones e ideologías en turismo. Además Lagunas, no omite una crítica a la focalización que a menudo se produce entorno al análisis de los imaginarios turísticos, ya que a su parecer puede oscurecer otras realidades de carácter material como “la mercantilización del turismo, en especial la explotación, la precarización y la alienación de los trabajadores del turismo, así como el fetichismo que finalmente envuelve el producto turístico”.

Por todo ello, esta reseña contribuye a seguir comprendiendo la potencia y poder de las imágenes y símbolos, y su articulación y tensión con un mundo globalizado en el que constantemente circulan personas, lugares y objetos.

Moviendo el monográfico de los imaginarios al plano material, Javier Hernández-Ramírez escribe la reseña “Hablan las trabajadoras de los rincones oscuros del turismo”, del libro de Ernest Cañada *Las que limpian los hoteles. Historias ocultas de precariedad laboral* publicado por Icaria en 2015, y que adentra al lector en el submundo del turismo con una actitud de absoluta crítica, compromiso y denuncia. Hernández-Ramírez sitúa esta obra en la tradición socio-antropológica del trabajo turístico, y destaca el valor de Cañada en dar luz a los rincones oscuros del turismo, en dar voz a las que son invisibles. La reseña destaca las aristas del sistema turístico, sus contradicciones y problemáticas, al mismo tiempo que nos propone un diálogo entre antropología y turismo que trae a colación cuestiones tan críticas y fundamentales como el tema de género, la segregación social o la explotación.

La última de las reseñas la realiza Fabiola Mancinelli, y nos traslada a Cuba: “Sobre amistad, amor y dinero: relaciones frágiles y sentimientos híbridos a los márgenes del turismo”, del libro de Valerio Simoni *Tourism and Informal Encounters in Cuba* publicado por Berghahn Books en 2016, nos presenta las relaciones y lenguajes creados entre residentes y turistas de todas las procedencias y de ambos sexos. Existe una dimensión económica e instrumental que mediatiza gran parte de los encuentros informales que se producen en los márgenes de la industria turística, del mismo modo que existe una voluntad, tanto por parte del turista como de la población residente, de crear experiencias que van más allá de un intercambio turístico convencional. Simoni analiza este entramado ambivalente de encuentros a partir de un método innovador basado en la noción de “idiomas relacionales” y asumiendo una perspectiva *emic*, que según Mancinelli abre el paso a una comprensión más profunda del amplio espectro de relaciones que están en juego en el turismo contemporáneo. El análisis de Simoni, según Mancinelli, permite replantear la división entre visitantes y visitados, asumir que los roles e identidades se construyen, confunden y descomponen de forma constante en un mundo turístico, reflejo de un mundo lleno de asimetrías, diferencias y desigualdades.

En cuanto a los autores

Antonio Miguel Nogués-Pedregal es profesor titular de Antropología social e investigador principal de *Culturdes* en la Universitas Miguel Hernández, grupo que estudia las

relaciones entre cultura, turismo y (cooperación al) desarrollo. Nogués-Pedregal realiza trabajos de campo en España y América Latina y su línea de investigación aborda las manifestaciones del poder, los procesos de significación y el análisis de las dinámicas sociales y culturales en contextos turísticos, con especial atención al patrimonio cultural, la cooperación internacional al desarrollo y las nuevas movibilidades. Desde 1991 investiga sobre antropología del turismo y publica en libros y revistas nacionales e internacionales, y varios de sus textos han sido traducidos a distintos idiomas. Ha coordinado la edición de *Cultura y turismo* (Signatura 2003) y *Culture and Society in Tourism Contexts* (Emerald 2012).

Marc Morell es antropólogo social doctorado por la Universitat de Barcelona (UB), con la tesis *La flor y muerte de un barrio. An Ethnography on Comprehensive Gentrification and Class Struggle in Urban Majorca*. Ha trabajado de investigador y profesor en la Universitat de les Illes Balears (UIB) y colabora con el Grup de Recerca sobre Exclusió i Control Social de la UB y con el de Política, Treball i Sostenibilitat de la UIB. Su trabajo de campo en Mallorca y Malta se ha centrado en el carácter de clase de la producción del espacio. Mientras que de un lado indaga a propósito del trabajo que requiere el patrimonio y en como el turismo lo mercantiliza, del otro explora la gentrificación no como reflejo espacial de las clases sociales previamente precipitadas, sino como un momento constitutivo más en su formación urbana. Entre sus publicaciones más recientes cabe destacar *The Making of Heritage* (coeditor, Routledge, 2015) y «When space draws the line on class» (en *Anthropologies of Class*. Cambridge University Press, 2015).

Daniel Malet Calvo es Doctor en Antropología Social, con la tesis «*A ver quem passa*». *O Rossio. Processo social y dinámicas interactivas en una plaza del centro de Lisboa*, y licenciado en Historia y en Antropología Social por la Universitat de Barcelona. Ha participado en variados proyectos de investigación financiados, realizando etnografía en Barcelona, Lisboa y la isla de Santiago (Cabo Verde). Es miembro del Grup de Recerca en Exclusió i Control Social (GRECS-UB), del Centro de Investigação e Estudos de Sociologia - Instituto Universitário de Lisboa (CIES-IUL) y del grupo de trabajo LXNIGHTS, sobre las transformaciones urbanas derivadas del crecimiento del sector turístico nocturno en la capital lusa. Tanto en su proyecto postdoctoral actual sobre los estudiantes Erasmus en Lisboa, como en los grupos e intereses en los que participa, aborda el fenómeno turístico como un componente inseparable de las dinámicas del urbanismo capitalista en general.

Sergi Yanes Torrado es Doctor en Antropología Social por la Universitat de Barcelona, con una tesis sobre el turismo en Lloret de Mar que lleva por título *Abierto por vacaciones. Una etnografía de la apropiación turística de Lloret de Mar*. Sus principales líneas

de interés se centran en la producción social del turismo, los procesos de apropiación espacial, la construcción de los discursos técnicos, mediáticos y políticos, las relaciones de poder, el papel del patrimonio y de la memoria en los procesos de resignificación del lugar. Es co-autor de la investigación *A Voltes. Pels itineraris turístics de Barcelona* (IPEC-Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura) y miembro del Grup de Recerca en Exclusió i Control Social (GRECS-UB) y del Observatori d'Antropologia del conflicte Urbà (OACU-UB).

Andrés Antebi es antropólogo y documentalista. Coordina el Observatori de la Vida Quotidiana (OVQ), entidad interdisciplinar que trabaja en proyectos de investigación en historia y etnografía urbana, focalizados en la ciudad de Barcelona. En su marco ha dirigido varios documentales etnográficos y ha publicado artículos y libros sobre muchos de sus intereses: movimientos sociales urbanos, cultura islámica, espacio público y fiestas populares. En el ámbito del turismo ha centrado sus intereses en el barrio de la Barceloneta y su proceso acelerado de transformación. Es co-autor de la investigación *A Voltes. Pels itineraris turístics de Barcelona* (IPEC-Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura).

Raúl Travé Molero es Doctor en Antropología Social por la Universitat Miguel Hernández de Elche con la tesis, *Comunicación y mediaciones culturales en la producción de hegemonía en contextos turísticos. Discursos y prácticas sobre el desarrollo turístico de Portmán (Murcia)*. Desde 2012 pertenece al grupo de investigación Culturdes; su línea de investigación se centra en las relaciones entre poder, comunicación y cultura en los procesos de construcción, cambio y apropiación de discursos. Recientemente ha firmado junto a Daniel Carmona la entrada “Change, sociocultural, tourism” en la *Encyclopedia of Tourism* (2015) coordinada por Jafar Jafari y Honggen Xiao, y junto a Antonio Miguel Nogués-Pedregal y Daniel Carmona ha publicado “Los misterios del patrimonio y el turismo en Elche: Lo global (UNESCO) en lo local (identidad)” en el monográfico sobre turismo del año 2015 de la *Revista Andaluza de Antropología*.

Daniel Carmona Zubiri es profesor asociado del área de antropología social y cultural del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Miguel Hernández de Elche, y Doctor por esta misma universidad desde 2004, con la tesis *Las Minas de Hellín (Albacete)*. Actualmente es miembro del grupo de investigación Culturdes (Cultura, turismo y (cooperación al) desarrollo); su tarea como investigador aborda cuestiones relacionadas con el patrimonio cultural, el desarrollo local y el turismo. En sus publicaciones de los últimos años ha colaborado con autores como Antonio Miguel Nogués-Pedregal y Raúl Travé en “Los misterios del patrimonio y el turismo en Elche. Lo global (UNESCO) en lo local (identidad)” o “Change, Socio-cultural, tourism” de

la *Encyclopedia of Tourism* de Jafar Jafari y Honggen Xiao.

Mónica Lacarrieu es Doctora en Antropología Social por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es Investigadora Principal en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y profesora titular en la UBA. Trabaja como consultora y formadora en Patrimonio Inmaterial y en Turismo Cultural para UNESCO, y es directora de proyectos relacionados con el campo de la cultura. Ha sido coordinadora por Argentina del Proyecto ALFA “Turismo cultural en América Latina y Europa: investigación, formación y desarrollo regional” y del proyecto “Políticas Públicas de Turismo y Gestión Turística del Patrimonio Cultural en Argentina”; ha publicado diversos artículos, libros y capítulos de libro relacionados con el turismo, la cultura y el patrimonio.

Claudio Milano es Doctor en Antropología Social y Cultural por la Universidad Autónoma de Barcelona con la tesis “*Eran bichos de siete cabezas*”. *Una isla del Delta del Parnaíba, Brasil, en la mira de la promoción turística transnacional*. Es investigador y docente en los programas de grado y posgrado de Ostelea School of Tourism & Hospitality - Universidad de Lleida. En la misma institución es responsable del Área de Ciencias Sociales y Humanas. Sus investigaciones se han centrado en la promoción turística en el nordeste de Brasil y en la emergencia de nuevas modalidades de turismo. En la actualidad estudia la relación entre turismo y movimientos sociales. Es miembro colaborador en varias redes de investigación antropológica y de turismo: Observatorio de Antropología del Conflicto Urbano (OACU), Grupo de Investigación Multidisciplinar en Turismo (GRIT-EAE), y la Red Internacional de Investigadores en Turismo, Cooperación y Desarrollo (COODTUR).

Pablo Díaz Rodríguez es Doctor en Antropología por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, con la tesis *Cambio cultural e imagen turística. Efectos de los procesos de reconfiguración y consumo de imágenes proyectadas*. Investigador docente en la Escuela de Turismo de la Universidad de Las Américas (Quito, Ecuador) y miembro del equipo de investigación Sistemas socioecológicos, Paisaje y Desarrollo local (ADAPTA) de la Universidad Complutense de Madrid y el Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna (Tenerife), especializado en investigación ambiental y turismo como aplicaciones de la antropología y la ciencia ecológica. Es autor de diversos artículos, capítulos y libros sobre socioecología y turismo, como *Cultural Tourism* (2014), *Tourism as a Challenge* (2014) o *Tourism as a Tool for Development* (2014) (WIT Press, London).

Agustín Santana Talavera es Doctor en Antropología Social, profesor titular de la Universidad de La Laguna (Tenerife) y Director del Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales en la misma universidad. Sus líneas de investigación se enmarcan

en la antropología del turismo, lo cual se muestra en varios libros y en una amplia producción de artículos en revistas nacionales e internacionales, desde 1983, así como colaboraciones con capítulos en diversos libros científicos. Es fundador y director de *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* (www.pasosonline.org). Ha participado y dirigido proyectos de investigación nacionales e internacionales, así como realizado diversas asesorías técnicas para clústeres, instituciones y empresas. También es miembro de comités científicos de revistas y eventos (entre otras es miembro de AECIT, AIBR y AMIT).

Alberto Jonay Rodríguez Darías es licenciado en Filosofía, Máster en Dirección y Planificación del Turismo y Doctor en Antropología del Turismo por la Universidad de La Laguna con la tesis *Turismo y áreas protegidas. El caso de los Parques Rurales de Teno y Betancuria*. En el desarrollo de su tesis doctoral analizó las implicaciones entre el turismo y las áreas protegidas, centrándose en dos estudios de caso en Canarias (los parques rurales de Teno y Betancuria). Desde 2006 ha participado en más de cuarenta publicaciones y diez proyectos de investigación analizando la imagen, los impactos y las posibilidades de desarrollo turístico desde una perspectiva antropológica. Actualmente es profesor agregado en la Universidad Europea de Canarias y miembro del Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales, el grupo de investigación Reinventur y la Cátedra de Turismo Ashotel-Cajacanarias de la Universidad de La Laguna.

David Lagunas Arias es Doctor en Humanidades; actualmente es profesor titular en Antropología Social en la Universidad de Sevilla; ha sido profesor en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en México, y es autor de más de 100 publicaciones, de las cuales 12 son libros, 47 artículos y 46 capítulos de libros. También es miembro regular de la Academia Mexicana de Ciencias y de The European Academic Network on Romani Studies (Consejo de Europa), Estrasburgo. Entre sus contribuciones a la antropología del turismo ha desarrollado estudios tanto teóricos como etnográficos sobre diversas cuestiones (turismo sexual, imaginarios, ideologías, política, patrimonio, mercado, globalización).

Javier Hernández-Ramírez es Doctor en Antropología Social y responsable de asignaturas relacionadas con la Antropología del Turismo y el Patrimonio Cultural en los grados y másteres oficiales que se imparten en la Universidad de Sevilla. En sus investigaciones recientes aborda el estudio de la imagen turística y del turismo de base local en áreas periféricas y fronterizas. Esta experiencia investigadora se ha visto reflejada en su producción bibliográfica de la que se entresacan algunos de los últimos títulos, como “Turismo de base local en la globalización”, publicado en 2015 en la *Revista Andaluza de Antropología* y “El turismo como objeto de estudio. Análisis de la producción bibliográfica

fica de los antropólogos españoles del turismo”, publicado en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* también en 2015.

Fabiola Mancinelli es Doctora en Antropología Social por la Universitat de Barcelona y guía acompañante de turismo internacional. Su tesis se centra en el análisis del proceso de turistificación y puesta en valor patrimonial de los pueblos de Zafimaniry de Madagascar. En la actualidad compagina la actividad docente (Universitat de Barcelona, Ostelea School of Tourism and Hospitality y Escola Universitària del Maresme) con la investigación en turismo y cultura de viaje. Es miembro del Grupo de Investigación Multidisciplinar en Turismo (GRIT-EAE, Ostelea). Entre sus publicaciones destacan «Shifting values of primitiveness among the Zafimaniry of Madagascar: an anthropological approach to tourist mediators’ discourses» (en *Regimes of Value in Tourism*, Routledge, 2016) y «Tourism and the Place of Memory» (coeditora del monográfico del *International Journal of Tourism Anthropology*, 2016).

Saida Palou Rubio es Doctora en Antropología Social y Cultural por la Universitat de Barcelona con la tesis *Barcelona, destinació turística. Promoció pública, turismes, imatges i ciutat (1888-2010)*, que analiza el proceso de construcción turística de Barcelona desde un punto de vista histórico, político y social. La tesis obtuvo el Premi d’Història Ciutat de Barcelona (2011) y fue publicada en 2012 por Edicions Vitel·la. Ha coordinado las jornadas *Destinació BCN. Història del turisme a la ciutat* y la publicación del libro con los textos de las ponencias (Efadós 2016). Ha participado en proyectos, comisiones, congresos y publicaciones relacionadas con el turismo en Barcelona, la memoria histórica, la historia y la antropología del turismo. En el campo profesional ha trabajado en el Plan Estratégico de Turismo de la Ciudad de Barcelona (2008-2010), y actualmente continúa colaborando en la planificación estratégica y debate turístico en Barcelona. Desde 2010 es profesora asociada en la Facultat de Turisme de la Universitat de Girona.

A modo de reconocimiento

Las coordinadoras del monográfico queremos agradecer al Dr. Llorenç Prats sus lecciones sobre antropología y turismo, así como los consejos que motivaron nuestras carreras académicas en este campo de estudio. Agradecemos también la colaboración de todos los autores y sus valiosas aportaciones al monográfico y el trabajo de los revisores anónimos que han evaluado todos los manuscritos. Finalmente también queremos agradecer el apoyo del Consell de Redacció de l’Institut Català d’Antropologia.

Bibliografía

- ANTA, J. L. (2013) “Una etnografía del avión. Cuerpos sujetos a la disciplina del consumo viajero”, AIBR, *Revista de Antropología Iberoamericana* 8 (3), pp. 323-344.
- APPADURAI, A. (2001) *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- BAUMAN, Z. (2001) [1997] “Turistas y vagabundos: héroes y víctimas de la posmodernidad”, in Z. Bauman, *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal, pp. 107-120.
- BOORSTIN, D. J. (1961) *The image or what happened to the American Dream*, New York, Atheneum.
- BRUNER, E. (2005) *Culture on Tour: Ethnographies of Travel*, Chicago: The University of Chicago Press.
- CALVO VARELA, C. (2009) “Bourdieu en la playa. Campos de fuerza y relaciones de poder sobre la arena”, *Gazeta de Antropología*, 25 (2), artículo 48.
- COHEN, E. (1972) “Toward a sociology of international Tourism”, *Social Research*, 39, pp. 164-182.
- CRICK, M. (1985) “Tracing’ the anthropological self: quizzical reflections on field work, tourism and the ludic”, *Social Analysis*, 17, pp. 71-93.
- GALANI-MOUTAFI, V. (2000) “The self and the other: Traveller, ethnographer, tourist”, *Annals of Tourism Research*, 27 (1), pp. 203-224.
- GRABURN, NELSON H. H. (1989 [1977]) “Turismo: el viaje sagrado”, in V.L. Smith, *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Madrid: Endymion, pp. 45-68.
- GREENWOOD, D. J. (1989 [1977]) “La cultura al peso: perspectiva antropológica del turismo en tanto proceso de mercantilización cultural”, in V.L. Smith, *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Madrid: Endymion, pp. 257-279.
- HERNÁNDEZ-RAMÍREZ, J. (2006) “Producción de singularidades y mercado global. El estudio antropológico del turismo”, *Boletín Antropológico*, 66: pp. 21-50.
- HERNÁNDEZ-RAMÍREZ, J. (2012) “Implicaciones socioculturales del turismo y balance de la Antropología del turismo sobre Andalucía”, in C. Jiménez de Madañaga, y J. Hurtado Sánchez (coords.), *Andalucía. Identidades culturales y dinámicas sociales*, Sevilla: Aconcagua Libros, pp. 123-162.
- HERNÁNDEZ-RAMÍREZ, J. (2015) “El turismo como objeto de estudio. Análisis de la producción bibliográfica de los antropólogos españoles del turismo”, *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13 (2): pp. 305-331.
- JURDAO, F. (1990 [1979]) *España en venta*, Madrid: Endymion.

- LACABA, J. J. (2004) "Sitges (Catalunya) y el carnaval gay: el turismo y sus nuevos peregrinajes", *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, Vol. 2 (1): pp. 111 -124.
- LAGUNAS, D. (2005) "Turismo, espacio y representación del patrimonio en el sistema mundial", in A. Santana, y L. Prats (Eds.) *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación*, *Actas del X Congreso de Antropología*, Sevilla: pp. 147-167.
- LAGUNAS, D. (coord.) (2007) *Antropología y turismo. Claves culturales y disciplina-rias*, Plaza y Valdés: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- MACCANNELL, D. (2003 [1976]) *El Turista: una nueva teoría de la clase ociosa*, Barcelona: Melusina.
- MANCINELLI, F. (2009) "More pins on the map. Las prácticas y los discursos de los turistas americanos de viaje por la Europa Mediterránea", *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 7, (1): pp. 13-27.
- MANDLY ROBLES, A. (2002) "Espacio, lugares, transparencias", in M. Luna (ed.) *La Ciudad en el Tercer Milenio*, Murcia: Universidad Católica San Antonio, pp. 109-132.
- MANDLY ROBLES, A. (1983) *Estudio antropológico-social sobre aspectos relacionados con el turismo en la provincia de Málaga: la comunidad tradicional andaluza en el reto de la urbanización*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral inédita.
- NASH, D. (1981) "Tourism as an anthropological subject", *Current Anthropology*, 22 (5): pp. 461-481.
- NASH, D. (1989 [1977]) "El turismo considerado como una forma de imperialismo", in V. L. Smith, *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Madrid: Endymion, pp. 69-91.
- NOGUÉS-PEDREGAL, A. M. (2008) "Poder político y urbanismo en entornos turísticos. La mediación del espacio turístico en la producción de significados". *Gazeta de Antropología*, 24 (2), artículo 26.
- NOGUÉS-PEDREGAL, A. M. (2009) "Genealogía de la difícil relación entre antropología social y turismo", *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, Vol. 7 (1): pp. 43 -56.
- NOGUÉS-PEDREGAL, A. M. (2010) "Prólogo a la edición española: la antropología entre lo cultural y el turismo", in Boissevain, J. (ed.) *Lidiar con turistas. Reacciones europeas al turismo de masas*, Barcelona: Bellaterra, pp. 9-25.
- NOGUÉS-PEDREGAL, A. M. (2012) "El Cronotopo del Turismo: Espacios y Ritmos", *Revista de Antropología Social*, 21: pp. 147 -171.

- NÚÑEZ, T. (1963) "Tourism, tradition acculturation: Weekendismo in a Mexican village", *Ethnology* 2 (3), pp. 347-52.
- PALOU RUBIO, S. (2014) "The Anthropological Study of Tourism in Spain: Notes about a brief anthropological culture dedicated to the study of tourism", *Anthropology News*, 55 (9-10), American Anthropological Association, 31.
- PI-SUNYER, O. (1989 [1977]) "Percepciones cambiantes del turismo y de los turista en un centro turístico catalán", in V. L. Smith (ed.) (1992) [1977] *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Madrid: Endymion, pp. 281-302.
- PRATS, L. (2006) "La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias", *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Sevilla, Junta de Andalucía, 14, (58): pp. 72-80.
- PRATS, LLORENÇ (1997) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- QUAGLIERI DOMÍNGUEZ, A. & RUSSO, A. P. (2010) "Paisajes urbanos en la época post-turística. Propuesta de un marco analítico", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*.
- SANTANA TALAVERA, A. (2003) "Mirando culturas: la antropología del turismo", in Rubio Gil, À., *Sociología del turismo*, Barcelona: Ariel, pp. 103-125.
- SANTANA TALAVERA, A. (1997) *Antropología y Turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel.
- SMITH, V. L. (ed.) (1992 [1977]) *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*, Madrid: Endymion.
- STRONZA, A. (2001) "Anthropology of Tourism: Forging New Ground for Ecotourism and Other Alternatives", *Annual Review of Anthropology*, 30: pp. 261-284.
- TURNER, L. y ASH, J. (1991 [1975]) *La horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. Madrid. Endymion.
- URRY, J. (1990) *The Tourist gaze: leisure and travel in contemporary societies*, London: Sage.
- URRY, J. (1995) *Consuming places*, New York: Routledge.